

*Conversando con Eduardo Galeano
en Castalia*

La celebración del encuentro posible

1ª parte

La Prensa del Oeste, págs. 2-3

Año 1, Nº 3, marzo de 1995.

Montevideo, Uruguay

Una calurosa mañana del verano de 1995 llegó Eduardo Galeano hasta Castalia. De camisa y pantalón de jean, con un bolso algo gastado al hombro, se acomodó cerca de Quique, que siguió cebando el mate, allí en torno a la mesa redonda y fue naciendo entre todos esta charla que habla del vínculo con el otro, de la celebración del encuentro posible...

*De la violencia urbana,
la mampara y el desvínculo*

- **Galeano:** "De la violencia urbana o sea, del hecho de que las ciudades generan violencia (en particular las ciudades grandes), hace que los espacios de comunicación se cierran. Cada día se cierra un nuevo espacio de comunicación. Cada taxi era un consultorio de psicoanalista El taxista que maneja es algo así como una esponja que recoge vibraciones de la calle, las cosas que le pasan a la gente y... bueno, esto desaparece con la mampara. Digo: no es que importe tanto la mampara, que es un detalle apenas dentro de lo que es la vida de una ciudad. Pero me parece un detalle revelador de un proceso que va más allá, que es el proceso de la incomunicación creciente. Cada vez hay menos posibilidades de encuentro con los demás en las ciudades modernas que están organizadas contra el encuentro.

Entonces los espacios de vínculo, que son muy chiquitos, por ejemplo éste, ésa especie de confesionario ambulante que era el taxi se cierran, desaparecen.

Los mentideros del barrio o sea los sagrados espacios donde la gente se junta para contarse lo que le pasa en una esquina, una plaza, también están desapareciendo, porque están desapareciendo los barrios, porque en la estructura de la ciudad moderna, las relaciones entre las personas son cada vez más impersonales en la medida en que el barrio deja lugar a la autopista, en la medida en que la ciudad se va convirtiendo en garaje. Las ciudades pertenecieron a la gente (según dicen los viejos) en algún momento de la historia, pero ahora los dueños de las ciudades son los autos".

*Adaptarse a un modo de vida sin traicionarse,
sin sacrificar aquello que uno piensa y siente*

Hoy estuvimos hablando, antes de que llegara Galeano, acerca de que había mucha ansiedad sobre cómo se iba a armar el cuestionario y me parece que esto que se menciona engancha con algo que se trajo. Se preguntaba Alvaro: ¿cómo una persona que a través de sus textos aparece como con convicciones muy firmes, a veces hasta con cierta dureza, es capaz de ser a la vez tan suave? Y pensaba si este fenómeno de las ciudades no hace perder también la capacidad de amortiguar determinado efecto social que hace que la violencia sea mayor por restringirse esos espacios de comunicación...

- **Galeano:** "Claro se hace mucho más extenso todo, es cierto, porque además en este invento siniestro que es la ciudad moderna, muchas actividades, que eran actividades para protagonistas colectivos, o sea cosas que se hacían entre todos, ahora son espectáculos donde hay poquitos que actúan y muchos que miran.

Eso hace que la cantidad de tensiones que la gente va acumulando en la vida cotidiana (que es una fuente de tensiones), sobre todo en un sistema para el cual las relaciones entre las personas son algo así como una carrera de obstáculos y no una celebración del encuentro posible con los demás.

Un sistema donde el prójimo no es tu posible hermano, tu posiblemente, sino tu competidor, tu posible enemigo, alguien a quien hay que derrotar. Dentro de ese sistema a lo largo de la vida cotidiana, cada uno de los días, cada una de las noches, se va acumulando mucha tensión, se va acumulando una carga de tensiones que no encuentran desahogos; que no tienen donde desahogarse.

Yo, cuando vine para acá y al escucharlos a ustedes que dijeron que tenían problemas de inadaptación, yo también tendría que quedarme en el centro **Castalia** a dormir porque yo soy inadaptado. Yo no me adapto, no consigo adaptarme a un modo de vida que yo siento que es enemigo de la gente y de la naturaleza. Quizás no estar totalmente adaptado es la prueba de que uno tiene suficiente sensibilidad como para permitir que lo conviertan en cosa".

- ¿Robot?

Galeano: "Ahí está el lío, ¿cómo lograr uno meterse dentro de eso sin traicionarse, o sea sin sacrificar las cosas que uno piensa, que uno siente".

Las cosas que uno desea...

Galeano: "Las cosas que uno desea"

*Es como un mundo al revés...
porque significa que las cosas son más importantes que las personas*

- Yo tuve una especie de divague en una fábrica, por eso vine a Castalia.

Galeano: "¿Cómo fue?"

Deliré.

- **Galeano:** "¿Qué hacías allí?"
- Manejaba máquinas, cargaba bolsas, trabajos pesados y rutinarios, y un día me enojé. . . Mis compañeros me trajeron a casa.
- **Galeano:** "¿Pero qué hiciste cuando deliraste?"
- Y... deliré... me fui a conversar con un vecino, a hablar de los platos voladores.

Galeano: "¿Fuiste a conversar con...?"

Un vecino de la Fábrica.

Galeano: "¿A propósito de los platos voladores?"

¡Claro!

- **Galeano:** " "Tenés idea de lo que decías?"
- No me acuerdo mucho de ésa etapa porque después me internaron, sufrí ideas de persecución, cuando salí a la calle parecía que me seguían los demás.
- **Galeano:** "Lo que en cierto modo es verdad. Porque todo el sistema de vida te obliga a sentir que el otro es un enemigo posible, que te va a arrancar algo, que se va a quedar con algo o que quiere ser más vos. Esto dentro de una escala de valores que identifica "ser" con "tener"; es decir para "ser" hay que "tener" y te digo esto a propósito de lo que me decías. Si no manejo -en el mundo moderno- un tipo sin auto es una basura, es una mierda. Si no tenés eso, sos una cucaracha pisada. Te tenés que ahorcar de la rama de un árbol,... y es como un mundo al revés porque eso significa que las cosas son más importantes que las personas.

Yo no tengo auto. A mi me gusta mucho caminar y lo del taxi...

Cuando hablan de problemas de drogas yo cierro la boca, trago saliva, porque digo: yo no soy toxicómano pero soy *taxicómano*; que puede ser una forma parecida de la droga... muy peligrosa para una ciudad como ésta que no tiene taxis. Yo tengo síndrome de abstinencia, como los de la heroína, ando buscando el taxi pero no lo encuentro". (Risas).

Sacarse las palabras de adentro hace mucho bien. Porque incluso las buenas palabras cuando se quedan adentro mucho tiempo, fermentan y se pueden convertir en veneno.

Galeano "¿Cuál era la pregunta que tenías vos?"

¿Cómo se hace un libro?

- **Galeano:** "Esa me la hago yo también."

Mirá, un libro, en mi caso, porque cada escritor tiene su manera y me consta que no es posible dictar alguna ley, establecer alguna norma, porque cada uno tiene una forma diferente de hacer su trabajo.

Algunos trabajan con horario, yo no tengo ningún horario. Escribo cuando tengo ganas de escribir, o cuando tengo alguna idea, o cuando alguna experiencia que algunos vivieron o me contaron ha crecido dentro de mí, tanto que quiere salir de adentro. O sea que ya no puedo tenerlas más porque me están golpeando las puertas de la piel.

Y a cierta altura están desesperadas por irse, irse hacia los demás, hacia el encuentro de los otros, yo escribo para comunicar algo..."

- Para compartir algo...

- **Galeano:** "Ahí está!, para compartir algo con los demás. Yo escribo de vez en cuando si me siento mal o cuento si estoy bien".

"Yo también a veces en lugar de hablar escribo, a veces ni leo las cosas que escribo pero quedan ahí guardadas".

"Yo las tengo por acá..."

- "Yo no las tengo guardadas"

Galeano: "Es bueno a veces leerlas en voz alta a los demás pero incluso aunque no las leas sacarse las palabras de adentro hace mucho bien..."

Es como hablar...

- **Galeano:** "Sí, porque a veces las palabras, incluso las buenas palabras cuando se quedan mucho tiempo fermentan y echan malos jugos y se pueden convertir en veneno, como ocurre con todo en la vida, todo alimento se puede convertir en veneno y todo veneno se puede convertir en alimento.

Cada cosa se convierte en su contrario, palabras que son buenas cuando se quedan muy guardadas dentro de uno y no encuentran el destino natural que es el mundo de los demás, salirse hacia afuera, entonces pueden llegar a incubar mal bicho. Por eso creo que es bueno sacarse de adentro las palabras, pero por otro lado como escritor, me consta que las palabras tienen un tiempo de incubación que hay que respetar, diría

que no hay que escribir las cosas hasta que no estén maduras dentro de uno".

*Me pareció que era cosa buena que yo la recordara,
eso de que a veces uno puede sentir que el día huele a bebé*

- **Galeano:** "Yo lo vivo así, el libro crece dentro de mi, antes de estar afuera, me golpea la puerta queriendo salir, yo lo dejo y una vez que sale, ya no me pertenece más. Ya no es mío, es mío porque lo quiero pero es una personita que anda por el mundo. Es la misma relación que las mujeres tienen con los hijos.
- Y los cuadros de pintura también...

Galeano: "Los cuadros de pintura, la música, la melodía que va creciendo dentro de alguien".

Todo esto que usted está diciendo tiene que ver con lo que hacemos habitualmente aquí: una de las reglas comunes de Castalia entre nosotros es decir lo que nosotros sentimos en el momento en que lo sentimos.

- **Galeano:** "Una cosa importante en el proceso de creación de estos bicharracos (los libros), es que yo ando con libretitas enanas en los bolsillos (Saca una libretita muy pequeñita).

Esta es tamaño baño, normalmente son más chiquitas, las consigo en Italia, esta me la mandaron unos amigos italianos pensando que éste era el tamaño humanamente posible, pero para mí esto es un latifundio, las mías son más chiquitas y normalmente voy anotando las cosas que se me ocurren; cosas prácticas, palabras, ideas, sensaciones... Por ejemplo el primer día del año. . . yo sé que es el primer día porque lo dice el almanaque, yo sé que es arbitrario medir el tiempo... Sin embargo el primer día del año tiene un no se qué sagrado y entonces yo sentí que olía a bebé, que era un tiempo nuevo.

Salí a caminar con una perrita que es muy vieja y tiene 15 años y fuimos a caminar y yo le dije: "Pepa" hay olor a bebé y lo anoté en la libreta porque me pareció que era una buena cosa para que yo la recordara. Eso de que a veces uno puede sentir que el día huele a bebé.

Por eso anoto... a mí me parece bueno, no es que se los esté recomendando pero creo que es bueno que uno vaya anotando cosas".

- Aquí anotamos también...

Galeano: "A veces cosas... por ejemplo cuando yo tengo... que me pasa muchas veces ¿no?... Cuando siento que hay tormentas dentro de mí, de cosas que no entiendo y que no me importa si son cosas cuerdas o locas, normales o anormales . . . yo no creo

en eso . . . En todo caso la gente cuerda me merece la más grave de las sospechas. Pero cuándo siento que hay mucha locura dentro de mí, por ejemplo las dudas que me asaltan, que pueden ser muy absurdas. Palabras, cosas que me lastiman... Puñales que vienen de no sé que tiempo pasado mío. Y también dudas que me asaltan sobre lo que hago, sobre lo que soy, sobre los demás... Pues en esos momentos te diría que son los momentos que más necesidad tengo de fijar eso sobre el papel, de la manera más chancha más desprolija... Nada! A veces un pedazo de palabra... No es que yo te diga que con eso estoy haciendo un ensayo que se va a llamar *Introducción a las Atribuciones de mi Alma* ... sino que son pedazos de palabras, de frases rotas que a partir de que las escribo y puedo ver en el papel... fuera de mí y a partir de que puedo verlas fuera de mí, siento un tremendo alivio... Como que se restablece de a poquito mi armonía con el mundo... con el universo, no con el mundo como está organizado".

***La capacidad de dialogar con la naturaleza,
de conversar con los bichos y las plantas
es una capacidad que el ser humano perdió***

- A mí me pasa lo mismo... pero hablo con las cosas... parezco un loco. A mí me encanta la biología y entonces de repente agarro algún bichito y le hablo, por ejemplo, el otro día agarré cucarachas y las metí adentro de un frasco y les hablé... después las solté y según como reaccionaba la cucaracha, era según yo, la respuesta que me daba. . . parezco un bobito mirando la respuesta, que según yo, me da la cucaracha... También hablo con un gato.
- **Galeano:** "Vos sabés ¿quiénes son los bobitos ¿no? y ¿quiénes los pecadores, los demoníacos? En América, cuando llegan los conquistadores a fines del siglo XV, en 1492, imponen un dios único. . . y una única manera de entender el mundo como tiempo de penitencia previo a la recompensa del cielo o al castigo del infierno.

Pero en estas tierras había antes -y por suerte sobreviven todavía- otras maneras de ver las cosas... muy diversas, múltiples... Desde Alaska a Tierra del Fuego había no se sabe cuántas manera diferentes de vivir. Pero algunas cosas tenían en común todas esas formas diferentes de vivir y una de las cosas que tenían en común era... la capacidad de dialogar con la naturaleza.

Esa capacidad de comunión con la naturaleza, de conversar con los bichos y las plantas... siendo como son: nuestros parientes, es una capacidad que el ser humano perdió. Si vos la tenés todavía ése no es un signo de bobería sino todo lo contrario; es el signo de que vos sos una de esas personas que todavía tienen la posibilidad de entender en la práctica, o sea de practicar la certeza de que somos hermanos de todo lo que tiene piernas, patas, alas o raíces".

- Yo el año pasado me fui a la Patagonia Argentina allá estaba todo desierto, no hay nada, pero para mí había de todo.

Galeano: "Si vos decís las voces de la noche, las voces de las plantas, las voces de los

bichos.

Ahora fijate... cómo se ha puesto de moda la ecología en el mundo y ahora son todos verdes.... Resulta que es de lo más normal, casi cotidiano, escuchar invocaciones a la naturaleza... que hay que protegerla, etc... Antes se decía lo contrario, a la naturaleza había que dominarla, la naturaleza era una bestia brava, había que sacarle el jugo, había que dominarla, el gran desafío de la civilización era el dominio de la naturaleza...

Ahora hay algo en común entre las dos maneras de entender las relaciones entre nosotros y la naturaleza... y es que en los dos casos dominar a la naturaleza es algo que está fuera de nosotros...

En cambio en la concepción de los habitantes originales de las Américas -o sea los indios- y de muchos pueblos llamados *primitivos* en el mundo no hay separación, no hay divorcio. Nosotros formamos parte de la naturaleza igual que los bichos y las plantas... somos parte de lo mismo, no se puede hablar de las relaciones entre las personas y la naturaleza... Porque nosotros, personas, somos parte de ella... y esa es la certeza de identidad entre la naturaleza y la gente... la que el mundo perdió a fines del siglo XV y ahora está desesperadamente tratando de recuperar porque se da cuenta que está embarcado en la loca carrera hacia su propia destrucción".

***Nota de la editora:** Transcribimos hoy la primera parte de este encuentro, ya que por razones de espacio es imposible brindar a nuestros lectores la "charla" en su totalidad. Entendiendo que es material muy valioso por su contenido, preferimos publicarlo en dos números consecutivos para no tener que extraer solo un fragmento del mismo.*